

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DEL PERÚ

REVISTA ELECTRÓNICA  
CIBERTEXTOS

Agosto de 1995

Año 01, no. 01

LINGÜÍSTICA, EDUCACION ESCOLAR, E INFORMATICA: REDACTOR – VERSION  
ALPHA.

Alfredo Elejalde Flores \*

Universidad Femenina del Sagrado Corazón

## INTRODUCCION

Según me han dicho, estas conversaciones tienen como propósito el intercambio de información sobre distintas experiencias de aplicación de la informática a las ciencias humanas. Creo que la novedad de los modos de trabajo que impone la tecnología y de la combinación de ésta con la labor de los hombres de las ciencias humanas puede hacer más interesantes los relatos de estas primeras vivencias y de las ideas que las guían que las descripciones técnicas de las herramientas y procedimientos de aplicación. Por esta razón, en los minutos que siguen hemos de buscar una explicación de las causas de la insuficiente calidad de la expresión escrita de los estudiantes del sistema educativo que sirva de marco general para la comprensión de los objetivos de la aplicación educativa Redactor v. Alpha.

La relación entre el uso del lenguaje y el desarrollo de las capacidades intelectuales y emocionales de la persona es más estrecha de lo que se deduce de la lectura de los libros de texto escolares. Desde algunas perspectivas, el lenguaje es expresión del pensamiento; desde otras, son lo mismo. En cualquier caso convendremos que la claridad de la expresión verbal debe idealmente acompañarse de la claridad del razonamiento, o viceversa. Esto no siempre es así. Hay personas brillantes incapaces de verbalizar inteligiblemente su pensamiento y hay también un grupo demasiado grande de individuos que ni siquiera ha sido preparado para elaborar argumentaciones.

Los libros escolares tienen un lugar en el origen del problema. Es notorio que la mayoría de ellos están estructurados como diccionarios, vale decir, son conjuntos de términos definidos mediante textos breves. Esto trae algunas consecuencias en los hábitos mentales, una de las cuales parece especialmente perniciosa: el libro escolar no permite que el estudiante practique la lectura de más de dos páginas por lección, por lo que normalmente no desarrolla en el estudiante la capacidad de establecer relaciones entre los individuos, objetos y conceptos mencionados por los textos.

Esta afirmación puede ilustrarse con la reseña de las palabras dedicadas a César Vallejo en un libro típico: un párrafo de 10 líneas para referir sucintamente la vida del poeta; un párrafo de 5 líneas para mencionar sus obras y un último párrafo de 5 líneas para comentar su poética a partir de los poemas antologados en el libro. Leamos este último párrafo:

Los poemas presentados aquí configuran claramente su personalidad literaria.

El primero (Masa) es una evocación dolida de la amada ausente; en el segundo (Los heraldos negros) hay una protesta angustiada e inútil contra la vida, llena de dificultades insalvables; un himno a la solidaridad entre los hombres es el tercero (Idilio muerto); la obsesión terrible por la muerte se presenta en el cuarto (Piedra negra sobre una piedra blanca)." (Alvarado 1992, 142)1.

Aún si dejamos de lado el que el editor haya cambiado el orden de los poemas, única manera de entender que Masa sea citado como poema sobre la amada ausente, sigue siendo notorio que el alumno leer estas líneas y seguir sin haber entendido siquiera uno de los poemas. El texto enuncia su verdad sin indicar cómo llegó a ella o si hay interpretaciones distintas. El alumno aprende la verdad y la recita: Vallejo nació, viajó y murió, escribió tales libros y su obra es de amor, de la existencia, de la solidaridad y toca el tema de la muerte. Demasiado banal para ser cierto.

Si el aprendizaje es más que la recitación de la verdad, se debería cambiar la concepción original de los libros de textos y el modo como los estudiantes prueban su conocimiento de las materias de los cursos. Si las pruebas escritas no exigen nada más que la repetición de lo dicho por el libro de texto, no hay manera de que el estudiante escriba más de un par de párrafos para explicar quién fue Vallejo. Por otro lado, si las asignaciones no nacen del pensamiento del alumno "cómo librarse de los trabajos que plagian capítulos enteros de libros ajenos? Aunque la solución de estos asuntos excede en mucho los alcances y el propósito de Redactor, esa afirmación sí nos compete directamente en la medida que los estudiantes muestran su saber a través de las pruebas escritas y de las asignaciones.

Queremos decir con esto que ni Redactor ni ningún otro software va a solucionar totalmente un problema que requiere inversión, decisión política y el concurso de técnicos. Redactor es simplemente una herramienta auxiliar para el aprendizaje de los principios básicos de la redacción.

El resultado del paso por la escuela lo podemos apreciar en los ciclos iniciales de las universidades, o en el recuerdo de nuestros propios comienzos universitarios. Los problemas principales de la redacción son una tendencia a la síntesis que hace que el estudiante suprima toda explicación de sus opiniones y califique como "palabrerío" cualquier intento de sustentar una hipótesis; una incoherencia que no es sino muestra de la falta de planificación de la redacción, sea por el desconocimiento de los procedimientos para elaborar planes de trabajo, sea por la ignorancia de la conveniencia de la planificación; una sintaxis caótica fácilmente identificable con las formas orales del habla; una confusión de la puntuación que lleva a excesos como la sistematización de la coma entre sujeto y predicado o a defectos como la supresión de los puntos seguidos; una incapacidad para la construcción de párrafos que se manifiesta en párrafos de dos páginas o de dos líneas, sin temas que justifiquen su existencia como párrafo o con demasiados temas como para ser un solo párrafo; o, finalmente, la mala comprensión de la bibliografía.

Por otro lado, la sociedad contemporánea, marcada por los medios electrónicos, impone formas de comunicación y cultura que ayudan a entender que la opción pedagógica por la mera información responde a una tendencia similar del mundo de hoy. Es ya un lugar común en los estudios de la comunicación la afirmación de que, a lo largo de la historia, el predominio de la oralidad, la escritura manual, la imprenta, la masificación de la imprenta y, finalmente, la radio, el cine, la televisión y las computadoras determinan los modos como los hombres se relacionan con el saber.

A tono con los tiempos, nuestro sistema educativo -y no es el único- ha escogido informar en lugar de enseñar a documentarse y razonar. Y los que han optado por esto último han intentado hacer que el espectador entienda obras construidas de acuerdo con el modo de razonar lineal del libro por medio de la percepción simultánea del audiovisual o de la repetición mnemotécnica de la oralidad. No se ha tomado en cuenta que el material impreso, el audiovisual y el oral construyen tres tipos distintos de lectores: el primero, uno que completa el texto sobre la base de sucesivas hipótesis y relecturas constantes; el segundo, uno que completa el texto desde la inmersión en un

bombardeo de imágenes y sonidos que no facilita la relectura; el último, uno que requiere de una gran cantidad de mensajes repetidos para, sobre la base de la redundancia, aprehender el mensaje del texto. El libro es trabajoso en comparación con el video y la voz.

Ahora bien, en el caso peruano, coexisten los modos de la comunicación oral, sea interpersonal o radial; la impresa masiva, especialmente periodística, y la audiovisual televisiva. El alto porcentaje de analfabetismo, el consumo de libros y los tirajes de los periódicos "chicha" nos indican que el libro nunca ha sido un medio difundido en toda la sociedad y que, por tanto, no ha logrado reemplazar totalmente los esquemas del pensamiento oral. Los pequeños grupos nacionales con cierta tradición lectora han sido avasallados por el explosivo crecimiento demográfico, por la televisión y la política educativa. En este marco se puede comprender que el pensamiento lógico organizado de acuerdo a la linealidad impuesta por la escritura es el correspondiente a la etapa evolutiva que no hemos cumplido... y he ahí la problemática que nosotros debemos enfrentar.

Desde este punto de vista, el creciente uso de la informática como medio de preservación y transmisión del saber debe hacernos reflexionar. Al margen de los problemas económicos y de calidad de docentes, debemos estar conscientes de que los distintos medios de comunicación se sostienen sobre distintos modos de pensamiento, y viceversa.

La entrega de MacLuhan a los medios audiovisuales como forma de comunicación que propicia un modo de pensamiento superior al de la linealidad del enunciado escrito no parece ser la alternativa adecuada si reconocemos que los videos se construyen sobre una secuencialidad enmascarada para el promedio, pero no para el productor y tampoco para el buen espectador. Las máquinas para hacer videos son construidas por ingenieros, los algoritmos que regulan sus funciones son enunciados lineales, las teorías que explican sus capacidades son lineales, el programa con el que escribo estas líneas es una sucesividad de enunciados que gobiernan la computadora; vemos pues que el saber tecnológico y científico se enuncia por medio de lenguajes y metalenguajes lineales y que hay una relación directa entre la ciencia, la técnica y los lenguajes que usan.

La lectura y la escritura son necesarias para la formación intelectual de los jóvenes en un mundo que esconde su matriz lógica tras una cortina de medios audiovisuales masivos. Esa matriz lógica debe ser puesta al descubierto y usada para nuestro propio beneficio, creativamente, en la elaboración de ciencia y tecnología.

Se suele pensar que la creatividad es cosa de artistas, que los artistas expresan sentimientos según alguna suerte de escritura automática, que la técnica es precisa y la ciencia exacta. Algunos maestros de literatura enfatizan el carácter lúdico de la creación mientras que otros relieván el flujo de sentimientos; pocas veces se intenta presentar el texto como una actividad creativa, excitante, emotiva, intuitiva y lógica al mismo tiempo. Aquí y ahora, al componer estos párrafos, siento eso, que leer y escribir son aventuras intelectuales y emocionales, y lamento que para gran parte de la masa estudiantil sean tareas aburridas y poco provechosas de las que hay que salir lo más rápidamente posible.

Redactor se propone hacer que el estudiante reconozca el texto como un artificio lógico y retórico cuya función es externa a él mismo. Así, la persuasión del lector debe ser prevista por un autor que planifica la secuencialidad de sus argumentos, la distribución de los datos y el estilo, y que anticipa las posibles reacciones de quienes se enfrenten a sus páginas. El éxito o fracaso de las

estrategias que use ser determinado por el profesor y sus condiscípulos. Como estas palabras a ustedes, los menús de ayuda de Redactor sugieren al usuario del software que adopte este punto de vista.

Que acepte que el texto se estructura sobre dos ejes: la lógica de la argumentación y la retórica de la persuasión. Así, como en el ajedrez o el vóley, escribir se convierte también en un juego de estrategias cuya finalidad está en el lector, en su conducta, sus emociones y sus creencias. También la lectura se hace en el reconocimiento de las estructuras lógicas y retóricas de la argumentación, en el goce de la ilógica razonada de la poesía, en la comparación de nuestra noción de realidad con la propuesta por tal novela o tal teoría de la física.

El problema consiste en encontrar la manera de lograr que el estudiante fije su atención en las palabras del texto y en sus vínculos con el mundo "de afuera" cuando lo normal es que perciban al libro como el mundo "de afuera", pese a que no hay "afuera" accesible sin lenguaje. Creo yo que sí es posible lograr que una persona mejore sustancialmente el nivel de su manejo del lenguaje sin salir de los límites del sistema educativo y que, para ello, bien podríamos usar los nuevos medios agrupados bajo la denominación genérica "informática". Redactor es producto de esta creencia.

#### REDACTOR V. ALPHA

##### 1.- Introducción:

El camino que llevó a la concepción de Redactor v. Alpha ha sido largo. En julio del año 1994 llegó a mis manos una PC 486, DX2 de 66 MHz y adquirí una versión demo de evaluación del software de autor Multimedia ToolBook v. 1.5. A fines de agosto, María García de Global Access Systems me facilitó la versión 1.5 completa. A ella, mi gratitud. Empecé a estudiar estas armas y para ello me propuse, antes que el desarrollo del proyecto inicial, una base de datos sobre Martín ADN, el de una aplicación cuya programación fuese más complicada, bajo la divisa de "se aprende haciendo", y que produjera ingresos económicos que financiasen tanto su desarrollo como los de futuras aplicaciones. Los primeros prototipos de Redactor fueron francamente feos debido a que el interés principal era hacer que la aplicación funcionase y no que fuese bonita. Un experto en marketing hizo que cambiase mi punto de vista.

A fines de septiembre de 1994, obtuve la última versión de Multimedia ToolBook, la 3.0, y pude al fin pensar en mejorar la apariencia de Redactor, aunque esa labor quedara pospuesta hasta mediados de este año, una vez solucionados los principales problemas de la programación. La aplicación es ahora la versión Alpha de Redactor. Con este nombre fue bautizado un programa cuyo propósito principal es la formación de hábitos de redacción. Sobre sus características hablaremos más adelante.

El propósito del desarrollo era simple: primero, aprender a programar usando una herramienta de autor; segundo, crear la posibilidad de que el costo del aprendizaje sea cubierto por la venta de esa primera aplicación y, si fuese posible, que ese ingreso sirviera para desarrollar otros proyectos; tercero, crear una herramienta para el aprendizaje de los principios básicos de la redacción; y finalmente, mostrar con hechos que los humanistas en general y los lingüistas en particular pueden y deben participar activamente en la aplicación de sus conocimientos en beneficio de la comunidad.

Además de las causas de la mala redacción expuestas en la introducción de esta exposición, dos conjeturas sirvieron de guía para entender más específicamente el origen del problema: la imposibilidad de un seguimiento personalizado de los progresos de la redacción de todos y cada uno de los estudiantes y el predominio de temas de lingüística oracional en los sílabos escolares. Las tareas eran obvias: había que idear una manera de examinar los progresos de la redacción de cada alumno y había que cambiar la orientación de las selecciones de temas escolares de la lingüística oracional a la textual. Los problemas eran cómo, hasta qué punto y qué repercusiones tendrían estos cambios en el trabajo de aula. Reflexionaremos sobre estos asuntos en las líneas siguientes.

Se suele aceptar que el hábito de la lectura se adquiere con la práctica constante de ésta y con una selección adecuada de textos, y que por eso es necesario para escribir mejor. Redactor no tiene como propósito el desarrollo de esta capacidad. En este sentido, Redactor es sólo un instrumento auxiliar del aprendizaje de la expresión escrita.

El hábito de la escritura se crea escribiendo, pero no de cualquier manera. Dijimos antes que los estudiantes normalmente no necesitaban escribir más de un par de párrafos para responder las preguntas de los exámenes y que las asignaciones solían ser copias literales de partes de libros. Redactor, concebido como un manejador de proyectos de redacción, obliga al usuario a detenerse en cada una de las partes del proceso de la escritura, a reflexionar y planificar. Esperamos que el uso constante de la aplicación termine con oraciones y párrafos de dimensiones inverosímiles.

La aplicación libera al profesor de buena parte de la ardua tarea de seguir los desarrollos de todos y cada uno de los alumnos pues impone la forma formal a la que debe sujetarse el escritor. Esto es posible porque la aplicación exige una serie de procedimientos y una serie de filtros para el acceso de un paso del proceso al siguiente, lo que no quiere decir que evalúe los contenidos de la redacción ni la sintaxis de las oraciones, labor técnicamente imposible por ahora.

Esta herramienta ha sido concebida para ser usada en colegios, institutos, universidades, empresas y hogares, con diferentes metodologías en cada uno de ellos. En las instituciones educativas el aprendizaje ser tutorado por el profesor. Este poder revisar fácilmente los proyectos de los alumnos por medio de papeles impresos, de archivos de texto o de los archivos de proyectos. Podrá incluir anotaciones desde su PC y devolver los archivos a sus remitentes originales. Esta labor se facilita por la existencia de redes. En las empresas y hogares, los usuarios finales deben actuar de modo autodidacta y, por ello, deben hacer uso intensivo de los contenidos de los menús de ayuda.

La utilidad de la informática para este tipo de labores es, como la de cualquier tecnología, relativa a la manera de usarlas. En la medida que las PC's se difunden en el sistema educativo sin el acompañamiento del software apropiado, el retorno de la inversión, en términos globales, se hace negativo, aun cuando dicha difusión pueda serle rentable publicitariamente a instituciones particulares.

En el caso concreto de la redacción, la personalización del seguimiento de los progresos del individuo y la imposición de procedimientos y filtros formales son razones suficientes para la aplicación de esta herramienta; sin embargo, el cambio del medio escrito tradicional al electrónico abre la posibilidad de revisar los conceptos teóricos que han guiado la formulación de los planes de estudio de lenguaje.

El uso de Redactor lleva al usuario al abandono de la concepción del lenguaje basada en la lingüística estructuralista en la medida que ésta, tal como es asumida por el sistema, carece de un enfoque integral de la problemática de la comunicación y de la significación, vale decir, no incluye ni los fenómenos textuales ni las condiciones pragmáticas del uso de los lenguajes. El texto y su uso son, obviamente, materia necesaria de estudio para quienes elaboran textos. Así, en lugar de comenzar por el aprendizaje de las categorías morfológicas, fonológicas o sintácticas y terminar en las categorías textuales, el camino propuesto es exactamente inverso: el estudiante primero elige un tema, una cantidad fija de párrafos y una cantidad de oraciones por párrafo; luego, define los tópicos de todos y cada uno de los párrafos; finalmente, redacta los párrafos y sus borradores, uno por uno.

El profesor, por otra parte, tiene todavía una gran tarea: él debe evaluar la redacción final de los estudiantes y el cumplimiento de los objetivos que el estudiante mismo escoge para su redacción. Con la intención de facilitar la metodología de trabajo en el aula, actualmente está en desarrollo un módulo que permitirá al profesor, desde su PC, definir si la tarea del día para la clase es una práctica de redacción o un examen y si el nivel de dificultad es el más simple o el más avanzado. De este modo se podrá aprovechar los recursos de las redes en las instituciones que las posean.

Nos permitimos sugerir al profesor que exija al alumno la exposición de la argumentación, no sólo de las conclusiones, de manera que al final de la secundaria el estudiante sea capaz de reconocer y utilizar la lógica para estructurar su pensamiento y la retórica para presentarlo convincentemente. Es decir, el egresado del colegio debe saber plantear y desarrollar ideas alternativas, introducir al lector al problema, desarrollar la argumentación, formular conclusiones que efectivamente se desprendan de las premisas, manejar ejemplos que sirvan para verificar proposiciones (razonamiento deductivo) o para generarlas (razonamiento inductivo).

El presupuesto de la mejora de la redacción es la revisión y la autocorrección de lo escrito: el alumno corregir las fallas de su texto guiado por el consejo del profesor que haya revisado la redacción. Los textos deben ser relativamente extensos y su primera versión ser considerada un borrador, un compendio de ideas más o menos deshilvanadas alrededor de un tema o problema. El siguiente paso consistir en organizar el texto anterior en párrafos agrupando proposiciones y razonamientos en función de los temas. Entonces se reescribir el texto suprimiendo lo accesorio y desarrollando lo interesante.

El resultado ser revisado todavía pues el siguiente problema ser la organización interna de los párrafos. Se pedir aquí al alumno que distinga las ideas formulando oraciones distintas y separándolas por medio de la puntuación; si las oraciones son breves<sup>2</sup>, habrá que completarlas<sup>3</sup>.

El trabajo entonces estar casi listo. La coherencia de la expresión del razonamiento se puede lograr en este punto mediante conectores del tipo "luego", "por lo tanto", "si... entonces", "cuando... entonces", "de lo anterior se desprende", "por el contrario", "además", "por otra parte", "y", "o", "o... o", "pero", "sino", "ni... ni", "aunque", "en conclusión", etc. Como último paso, una vez colocados los conectores, se recurrir a la normativa tradicional para corregir acentuación y ortografía.

Las correcciones sintácticas y ortográficas, en esta primera versión, no son hechas por Redactor, sino por una persona que bien puede ser el profesor del curso en alguna institución o un amigo en el caso de los autodidactas. Sí podemos sugerir el uso de cualquiera de los correctores ortográficos

que hay en el mercado y que actúan de modo residente en memoria o el uso de procesadores de textos como MS Word o WordPerfect que incluyen correctores gramaticales y ortográficos, aunque ningún corrector sintáctico comercial es hoy capaz de hacer un buen trabajo.

Debemos señalar que actualmente se está desarrollando una opción que permitir usar los correctores ortográficos y gramaticales de WordPerfect y MS Word desde las pantallas de trabajo de Redactor por medio del intercambio dinámico de datos (DDE) de Windows y que esperamos esté disponible para la fecha de introducción de este producto en el mercado.

## 2) Diseño.

El diseño de Redactor pasó por sucesivas etapas que desembocaron en el desarrollo de cuatro pantallas: la primera es la presentación del programa, la segunda corresponde a la elaboración del plan de trabajo, la siguiente está dedicada a la escritura de los textos de los párrafos y la última a los servicios de intercambio de información.

## 3) Pantalla de presentación.

La pantalla de presentación está definida gráficamente como un aula de clase en cuyo fondo hay una pizarra. Esta pizarra tiene como propósito la presentación de datos concernientes a los proyectos recuperados de un archivo en el disco; vale decir, el título y la cantidad total de párrafos, ideas y borradores; y la cantidad de párrafos, ideas y borradores ya escritos y el nivel de dificultad.

Las opciones disponibles para el usuario en la barra de menú son las típicas de cualquier programa de Windows: recuperación y archivo de proyectos, el tránsito a la siguiente pantalla, la salida del programa, la posibilidad de correr otro programa simultáneamente y el menú de ayuda. Además, se incluye una opción para iniciar borrar todo el proyecto en curso y otra para configurar un proyecto nuevo.

En la pantalla misma, una serie de botones da acceso a otras posibilidades: el botón de Ayuda abre la ventana de los textos de ayuda, el botón Nuevo borra el proyecto en curso, la definición de los parámetros ya citados de la redacción es posible con el botón Definir parámetros, la opción Sigue lleva a la segunda pantalla y, por supuesto, una opción Salida a Windows.

## 4) El cuadro de diálogo de definición del proyecto.

El cuadro de diálogo de definición del proyecto presenta cuatro opciones simples: elección del nivel de dificultad, ingreso del título, ingreso de la cantidad de párrafos o tópicos e ingreso de la cantidad de oraciones por párrafo.

Los niveles de dificultad son tres, "principiante", "intermedio" y "avanzado". En el nivel principiante, el usuario debe escribir una redacción de entre 5 y 7 párrafos, con de 3 a 5 oraciones en cada uno. El nivel intermedio es una plantilla de entre 8 y 10 párrafos y de 5 a 8 oraciones por párrafo. El nivel avanzado exige de 8 a 14 párrafos y de 8 a 10 oraciones por párrafo. Es claro que el criterio es cuantitativo: mientras más extensa es la redacción, mayor es el nivel de dificultad. Vale la pena mencionar nuevamente que las razones de esto son, primero, la necesidad de contrarrestar la tendencia a la síntesis por medio del detenimiento intelectual y, segundo, la necesidad de evitar la confusión de los contenidos producto de la confusión sintáctica que acarrea

la inexistencia del punto seguido. Es labor del profesor determinar la coherencia de los contenidos construidos por los alumnos.

Las otras opciones son simples: el ingreso del título tiene como único requisito que éste conste de no menos de tres palabras. La sugerencia para los profesores es que exijan que los títulos sean oraciones en presente de indicativo y no simples frases nominales, es decir, que los títulos estén compuestos por un sujeto y un predicado que afirmen o nieguen. Esto con el fin de incentivar la toma de posición ante los diversos aspectos de la realidad tratados en las redacciones.

#### 5) La segunda pantalla:

La segunda pantalla es el lugar para escribir los tópicos de cada uno de los párrafos. En otras palabras, aquí el usuario planifica lo que dirá y el orden de la exposición. Gráficamente la pantalla es similar a la anterior con la diferencia que ésta incluye diferentes opciones de botones y, en la pizarra, dos cuadros de texto. El primero, el más pequeño, sirve para ingresar el texto de cada tópico de cada párrafo; el segundo está destinado a mostrar un listado de todos los tópicos.

El texto ingresado es agregado a la lista mediante el botón Añadir. La cantidad límite de tópicos ingresable ya ha sido definida en el cuadro de diálogo de la definición de proyectos. El botón Sustituir se usa para reemplazar uno de los tópicos de la lista, seleccionado mediante el ratón, con el texto ingresado.

La posibilidad de editar los tópicos es posible gracias a que cualquier texto seleccionado de la lista por medio del ratón es duplicado en el cuadro de ingreso, donde puede ser modificado para luego, mediante el botón Sustituir, ocupar en la lista el lugar del tópico original. Por otra parte, la lista tiene la característica "arrastrar y soltar" (drag and drop). Esto quiere decir que si el usuario presiona el botón del mouse mientras el puntero está sobre uno de los tópicos de la lista y no deja de presionarlo, podrá desplazar dicho tópico de una posición de la lista a otra. El tópico ocupará el lugar de la lista que marcaba el puntero en el momento en que el usuario dejó de presionar el botón del mouse, lo que implica un reacomodo posicional de los tópicos. Esta opción es útil para esta etapa de planificación de la distribución de temas de la redacción.

Entre los botones de esta pantalla, aparte de los ya mencionados, se incluye uno, Nuevo, para iniciar una nueva redacción; otro para examinar los textos de los tópicos de la lista, Examen; un tercero, Sigue, que sirve para pasar a la siguiente pantalla, y el botón de Ayuda.

#### 6) La libreta de mensajes al escritor.

El examen de los textos ingresados se produce siempre que se quiere pasar a la siguiente pantalla o bien cada vez que el usuario presiona el botón Examen, escoge la opción del mismo nombre en la barra de menú o presiona la tecla <F2>. Si Redactor encontrase que uno o varios de los tópicos ingresados no cumplieran con los requisitos definidos para el nivel del proyecto, inmediatamente enviar un mensaje al escritor indicándole la naturaleza del problema. Este mensaje es un texto presentado a través de una ventana que tiene la forma de una libreta de apuntes. Debe señalarse que es la manera habitual de Redactor para comunicarse con el usuario sobre temas concernientes a la redacción misma, por lo que no será difícil encontrarlo en la siguiente pantalla.

## 7) La tercera pantalla.

Esta pantalla tiene como propósito la escritura de todos y cada uno de los párrafos. La define gráficamente la imagen de un cuaderno rayado abierto que ofrece sus páginas para el uso del escritor. La página de la derecha es el cuadro de ingreso del texto del párrafo, mientras que la izquierda sirve para el borrador y las anotaciones que necesite el usuario. Redactor sugiere al escritor que, en la página de borrador, explique dos aspectos del párrafo; por un lado, el enfoque de la intención comunicativa, es decir, la función del párrafo dentro de la estrategia destinada a convencer al lector de que el texto dice la verdad; por otro, los mecanismos lingüísticos elegidos para tal fin.

La explicación de la función persuasiva del párrafo está ligada con la coherencia global del texto. Lo apropiado es que un párrafo pertenezca a una de las siguientes clases: introducción, conclusión o resumen, argumento o ampliación. Por otra parte, las clases anteriores pueden ser divididas en subclases como el ejemplo, la descripción, el proceso, la comparación, el contraste, la analogía, la pareja causa y efecto, la clasificación, la división y la definición (Hacker 1995, 17-23).

Los mecanismos lingüísticos más comunes son: primero, la definición morfosintáctica del autor modelo, del lector modelo y de los fenómenos mencionados en el texto, es decir, la persona gramatical, el género y el número; segundo, el énfasis en el uso de las apelaciones al lector o de las referencias a la voz del autor modelo; y tercero, el uso de formas oracionales asertivas, imperativas, interrogativas, exclamativas o hipotéticas.

Dos botones facilitan la navegación entre párrafos sucesivos y un combobox entre párrafos intercalados.

## 8) La cuarta pantalla.

La cuarta y última pantalla está dedicada a los servicios de intercambio. El escritor puede exportar su redacción de cuatro maneras distintas: la puede archivar como texto ASCII para después darle los acabados por medio de cualquier procesador de textos; puede imprimirla; puede copiarla al ClipBoard de Windows y de allí a cualquier procesador de textos o, por medio de Microsoft Mail, puede enviarla por correo electrónico a otro lugar de la red.

Esta pantalla presenta una opción para seleccionar las partes de la redacción que han de ser exportadas. Estas son tres: el índice, compuesto por la lista de los tópicos de los párrafos; el texto o redacción y los borradores de los párrafos. El profesor puede así seguir las diferentes partes del proceso de la escritura según su criterio.

## 9) El menú de ayuda.

Las ayudas son importantes para el cumplimiento de los objetivos de cualquier aplicación. Ellas, en el caso de Redactor, proporcionan información sobre el proceso de la escritura desde diferentes puntos de vista e incluyen una buena cantidad de temas propios de los cursos de lenguaje no vinculados directamente con las técnicas de escritura.

Este valor agregado está pensado para que el menú de ayuda sirva como texto de consulta independiente de Redactor. Así, el estudiante puede ingresar directamente a la ayuda desde la interface de Windows y buscar la definición de "lengua", "morfema" o "falacia".

Los textos de ayuda están disponibles para el usuario en todas las pantallas y son accesibles de tres maneras: la barra de menús, alguna combinación de teclas o los botones en pantalla.

La barra de menú incluye opciones para entrar a los índices de las diferentes partes de la ayuda: Introducción, lenguaje, lógica, retórica y programa que, en conjunto suman casi 200 entradas. Los botones de ayuda se activan con un clic del botón izquierdo del ratón y están concebidos bajo dos esquemas: acceso a los índices de la ayuda y acceso a listas de problemas y soluciones, este último aún en desarrollo.

Los problemas y sus soluciones están clasificados como sintácticos, léxicos, de estilo, de coherencia del párrafo y de coherencia global. Un clic con el botón derecho del ratón abre la ventana de ayuda en el acápite concerniente al uso específico del botón activado.

La capacidad de generar bases de datos con textos completamente indexados permitió generar un cuadro de di logo de búsqueda total. Esto quiere decir que el usuario puede ingresar cualquier palabra desde el cuadro de di logo y obtener la lista de tópicos en los que ocurre. La versión actual de Redactor tiene los cuadros de di logo en inglés, problema que ser solucionado en breve.

Redactor ofrece otro cuadro de di logo para la búsqueda de ayuda por tópicos. Además de los cuadros de di logo de búsqueda, los textos de ayuda incluyen hipertextos que facilitan la consulta de los términos usados en las explicaciones.

#### 10.- Final:

Para que el esquema propuesto en este ensayo funcione, el alumno debe ser consciente de las fallas, sus orígenes y repercusiones y, por tanto, se debe argumentar con él. Si se hace de esta manera, el profesor paciente y bien dispuesto lograr que el alumno examine con paciencia y buen humor el lenguaje que éste usa.

Todo el sistema descansa en que el alumno trabaje las bases de la argumentación; es decir, el uso de conectores y el manejo intuitivo de la sintaxis y la puntuación para lograr oraciones y párrafos coherentes; y el planteamiento de hipótesis, tesis, demostraciones y conclusiones para lograr la coherencia del texto en su conjunto.

Finalmente, si los estudiantes son avanzados -por ejemplo universitarios-, entonces se les puede iniciar en los distintos tipos de argumentación: la descripción y la explicación, el razonamiento analógico, la demostración por el absurdo, el razonamiento inductivo, el razonamiento deductivo, la elaboración, desarrollo, concilio y discriminación de alternativas, etc.

En la búsqueda de soluciones a los problemas educativos, Redactor quizás no sea la mejor solución, pero es un primer enfrentamiento a ellos que trata de sacar provecho de la difusión de las nuevas tecnologías. Esperamos que más gente se una a este esfuerzo.

## BIBLIOGRAFIA

ALVARADO, Hernán. Lenguaje y literatura. Cuarto de secundaria. Lima, Quipu, 1992.

ASYMETRIX CORPORATION. Multimedia ToolBook v. 3.0. 110-110th Ave. N. E., suite 700, Bellevue, WA 98004-5840. Software de autor empleado para el desarrollo de Redactor.

BIONDI, J. y ZAPATA E. El Discurso de Sendero Luminoso: Contratexto Educativo. Lima: Concytec, 1ª ed., 1989.

BIONDI, J. y Eduardo Zapata. Ortografía: "Error o Problema?". Lima, Cuadernos de lingüística y literatura, Universidad de Lima, Facultad de ciencias humanas, 1988.

BRONOWSKY, Jacob. Ciencia y valores humanos. Barcelona, Lumen, 1968.

CHISHOLM, John. The art of software design. (Cooper Software Pres Alan Cooper, director of the Association for Software Design and the Software Entrepreneur's Forum) (Currents).

En: UNIX Review, USA, March 1994, v12, n3, p11(5). Reseña en Computer Select. Computer Select. USA, Computer Library, junio, 1994.

ECO, Umberto. Apocalípticos e integrados. Barcelona: Lumen, 1985.

ECO, Umberto. La estrategia de la ilusión. Barcelona, Lumen, 1986.

ECO, Umberto. Lector in fabula. Barcelona, Lumen, 1981.

ECO, Umberto. Tratado de semiótica general. Barcelona: Lumen, 1985.

ELEJALDE, Alfredo. El lenguaje de Damocles. Lima, UNIFE, 1995. Es una separata inédita.

ESCALANTE Rivera, Mónica y Alicia Gayoso Alarcón. Los valores nacionales en las obras literarias de la Narrativa Indigenista del programa curricular de cuarto grado de Educación Secundaria. Estudio realizado en los colegios que pertenecen a la U.S.E. No 09. Tesis para optar el título de Licenciada en educación secundaria, especialidad de lengua y literatura. Lima, Universidad Femenina del Sagrado Corazón, 1994.

GREIMAS A. y COURTES, J. Semiótica. Diccionario Razonado de la Teoría del Lenguaje. Madrid: Gredos, 1982. Traducción de Enrique Ballón y Hermís Campodónico.

HACKER, Diana. A Writers Reference. Boston, Bedford Books of St. Martin's Press, 1995.

KUHN, T., S. La estructura de las revoluciones científicas. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

McCLEARY, Whitney, Nanette J. Wright y otros. The Concise Guide to Multimedia. Bellevue, Asymetrix Press, 1994, pps. 73.

MCLUHAN, Marshall. La galaxia de gutemberg. México, Origen/Planeta, 1985.

MINISTERIO DE EDUCACION. "Programa curricular de lenguaje y literatura para el cuarto grado de educación secundaria". En: El Peruano, Lima, 1992. 105396.

PADRO, Gladys. "Diagnóstico de la enseñanza de la literatura". En: Aula abierta. Lima, 1(3), pgs. 2-9, 1987.

PEIRCE, Charles Sanders. Essays in the Philosophy of Science. Indianapolis/New York, The American Heritage Series, The Bobbs-Merril Company, 1957.

PEIRCE, Charles Sanders. La ciencia de la semiótica. Buenos Aires: Nueva Visión, 1974.

PORTOCARRERO, Gonzalo y Patricia Oliart. El Perú desde la escuela. Lima, Instituto de Apoyo Agrario, 1989.

QUINE, W. V. La relatividad ontológica y otros ensayos. Madrid: Teknos, primera reimpresión 1,986 de la primera edición de 1,974.

SCHANK, Roger C. Tractor factories and research in software design. (suggestions for designing educational software that entices students to learn) (Log on Education). En: Communications of the ACM. USA, May 1994, v37, n5, p19(3). Reseña en Computer Select.

SNOW, C., P. Las dos culturas y un segundo enfoque. Madrid, Alianza Editorial, 1977. Trad. por Salustiano Masó de The Two Cultures and A Second Look. An Expanded Version of the Two Cultures and the Scientific Revolution. Cambridge, Cambridge University Press, 1964.

VARIOS. La enseñanza universitaria en el ciclo básico. Resumen y conclusiones del seminario realizado del 28 de setiembre al 1o de octubre de 1987. Lima, Universidad de Lima.

WODASKY, Ron. Multimedia Madness. Indianapolis, Sams Publishing, 2a ed, 1a impresion 1994, pps. 1100.

WULFEKUHLE, Nicholas. Selecting a hypermedia authoring program for CBT. (computer-based training). En: T H E Journal (Technological Horizons In Education), USA, Feb 1994, v21, n7, p77(4). Reseña en Computer Select.

- Los paréntesis son nuestros.

- De acuerdo al mayor o menor dominio en la elaboración de oraciones escritas se puede exigir grados distintos de dificultad (oraciones simples o compuestas, subordinación, etc).

- Los alumnos suelen omitir los sujetos de las oraciones, por ejemplo. ??

---

\*Egresado de la maestría de Literaturas Hispánicas en la PUCP. Profesor de gramática textual en la Facultad de Traducción e Interpretación de la UNIFE y desarrollador de software multimedia

SALAS, DANIEL

Br. en Lengua y Literatura PUCP

GASTAÑAGA, JOSE LUIS

Br. en Lengua y Literatura PUCP